

JESÚS DE NAZARET EN EL CINE

José María Melero Martínez

José María Melero Martínez
Escuela Universitaria de Magisterio . Albacete
UCLM.

Jesús es un personaje lleno de fecundidad interior, alguien de quien se han hecho muchas películas. No debe presentarse como una persona que tiene que convencer de algo a quien lo observe. Lo que sabemos de Jesús se encuentra en los evangelios la “buena noticia de Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios” (Mc.1,1).

En Jesús de Nazaret existe todo un universo dramático que va desde la tragedia de la muerte cruel a la pequeñez de un nacimiento en las afueras de una gran ciudad. Los milagros y los signos son una manifestación de la presencia de Dios entre los hombres y se encuentran en todo la biografía de Jesús.

El dramatismo de la figura de Cristo ni siquiera se concluye y cierra cuando muere solo y abandonado, es sepultado y colocado así para siempre en las páginas de la historia y del devenir humano.

A la búsqueda de la imagen de Jesús de Nazaret.

Existen diversos hitos muy significativos de la imagen de Jesús en el cine. Desde el nacimiento del cine Jesús ha estado presente en numerosas películas.

La primera "*Pasión de Cristo*" lleva fecha de 1897, Lumière intervino en esta realización que firmaron Breteau y Hatot. Georges Méliés realizó "*Cristo marchando por las aguas*", Cecil B de Mille hizo, "*Rey de reyes*" del éxito de esta película surgen otras como el "*Ben-Hur*" espectacular de 1959 del maestro William Wyler.

También "*La túnica sagrada*" y "*Barrabás*" de Richard Fleisher, "*La historia jamás contada*" de George Stevens, "*Los diez mandamientos*" contribuyeron a ir configurando la imagen de Jesús en el cine.

El cine europeo y más en concreto el italiano produjo: "*El evangelio según san Mateo*" de Pier Paolo Pasolini y Roberto Rossellini hacia esa catequesis histórica que es "*Los Hechos de los Apóstoles*" dos obras magistrales con tan sólo cuatro años de diferencia (1964-1968), Franco Zeffirelli monta "*Jesús de Nazaret*", un proyecto de la RAI.

Cuando al final de los años sesenta se estaba asistiendo a la aparición de grupos juveniles que cantaban a la vida, al amor y a la primavera, a la imagen de Jesús le faltaba todavía la música moderna y aparecieron "*Godspell*": palabras evangélicas musicadas, cantadas, danzadas y convertidas en gestos. Y el "*Jesucristo Superstar*" de Norman Jewison.

La vida de Cristo en versión de comedia irónica fue la del grupo Monty Pitón "*La vida de Brian*".

Unos Cristos muy personales fueron el de Martin Scorsese "*La última tentación de Cristo*" sobre el texto griego de Nikos Kazantzakis. El caso opuesto fue "*La pasión de Cristo*" de Mel Gibson, la película de un neo-converso sobre el dolor, la pasión y la muerte de Jesús.

Repasaremos las producciones cinematográficas más relevantes en las que Jesús de Nazaret ha sido protagonista de todo un universo de fe, de polémica religiosa así como de las más diversas interpretaciones¹.

Vida y pasión de Jesucristo, Louis y Auguste Lumière (1897)

Trece cuadros que cuentan secuencias de la vida y Pasión de Jesús: adoración de los Magos, huida a Egipto, entrada triunfal en Jerusalén, traición de Judas, resurrección de Lázaro en Betania, última cena y prendimiento de Jesús en el huerto de los olivos, coronación de espinas, flagelación en el pretorio de Pilatos, el calvario y la crucifixión, entierro de Jesús, su resurrección.

Las secuencias continuadas y ligadas entre sí constituyen un relato unitario. Un total de 220 metros de película en espacios narrativos de dieciséis metros.

Cristo sobre las aguas, G. Méliès (1898)

Lo que Méliès trajo al cine fue la fantasía, el divino engaño poético, el juego fotográfico que alcanza a retratar situaciones y movimientos que sólo en el cine era posible visibilizar.

El valor de este trabajo es este, que narra la secuencia de Cristo marchando sobre las aguas.

¹ E. T. GIL DEL MURO, *Diccionario de Jesús en el cine*, Monte Carmelo, Burgos 2006 que ofrece todos los datos técnicos, fichas de las películas. Un excelente material didáctico para obtener información para las clases de religión en la escuela. La revista *Reseña*, publica las reseñas de todas las películas que se han estrenado en España en el año anterior. M. JUÁN PAYÁN, *Las 100 mejores películas de cine histórico y bíblico*, Madrid 2003 (Gaia Libros); V. ARES, *Valores de cine: programa para educar en valores a partir del cine*, Madrid 2006 (San Pablo); AA. VV., *La vida de Jesucristo en el cine*, Madrid 2006 (San Pablo); Otras revistas como: *Cahiers du Cinema. España*; *Fotogramas* ofrecen la reseña de las películas más significativas que se van estrenando a lo largo de todo el año.

Judas, L. Maggi (1911)

Lo que cuenta esta versión de los dineros de Judas es que la cortesana Priscila envía a uno de sus criados para comunicar a Jesús una invitación: que venga a comer a su casa. Jesús no acepta la invitación, lo que disgusta profundamente a la divertida mujer. Decide seducir a Judas, el discípulo de Jesús. Después de convencerlo se realiza la traición y Judas cobra el dinero acordado.

Como se puede comprobar tiene más de leyenda que de realidad.

Satanás, L. Maggi (1912)

Pocas películas tan exhaustivas como esta para hablar del demonio, Satanás.

Considerado uno de los iniciadores de la corriente colosalista italiana el director Luigi Maggi filmó cuatro episodios o capítulos con los que pretende pasar revista a esta presencia del Mal en distintas circunstancias de la historia del hombre. El primero habla de Satán como gran opositor, de entrada, a la obra de la Creación; en el segundo, el diablo se opone a la Redención. En el tercero, la pelea del demonio es con los frailes de la Edad Media. Y, en cuarto lugar, lo que se pone en solfa es la justicia social en nuestro tiempo. Todo un universo dramatizado por la presencia de Satanás en la historia.

El guión de la película está inspirado en *El paraíso perdido* de John Milton así como en la obra *El Mesías* de Friedrich G. Klopstock. La misma estructura la utilizarán David Griffith en *Intolerante* (1916) y Carl Theodor Dreyer en *Páginas del libro de Satán (Blade of Satan Bog)* (1930).

Cristo, G. Antamoro (1915)

En 1915, en Italia, se hizo el primer intento importante de recrear la vida de Jesús, con la película *Cristo*, de Giulio

Antamoro, que contaba la historia en cuatro partes: la infancia, la predicación, la muerte y la resurrección. La película tenía dos mil metros de longitud y estaba planificada como un largometraje.

Constituye a su modo la versión oficial de la Roma católica del momento sobre la vida y la pasión de Cristo.

Intolerance, W. D. Griffith (1916)

Parábolas evangélicas sobre la “intolerancia” en cuatro episodios: la caída de Babilonia, la Pasión de Jesús, la noche de san Bartolomé y el asesinato de los hugonotes y el episodio moderno sobre la injusticia en la sociedad de nuestro tiempo. El vínculo que une estos cuatro episodios es el tema de la “intolerancia” combatiendo al amor y la caridad.

Hojas del diario de Satán, C. T. Dreyer (1919)

Se trata de un ensayo dramático dividido en varios episodios acerca de la condición humana situada frente a las grandes preguntas del Bien y el Mal a través de todos los tiempos y de todas las naciones. La película en parte está sugerida por *Intolerance* de Griffith.

Contiene una rara combinación de elementos realistas y fantásticos al mismo tiempo en cada una de sus cuatro partes: la pasión de Cristo, la destrucción de Jerusalén, la presencia de la Inquisición en España, la revolución francesa y la guerra civil en Finlandia.

Una obra de una expresividad muy notable, de exquisita claridad en sus propósitos. Es una película que expresa su preocupación por los sufrimientos y los males del mundo. Una film dentro de las inquietudes místicas de Dreyer.

Rey de reyes, C. B. de Mille (1925)

Estamos ante una película deforme y plural en la que caben secuencias tan sensibles como las de la curación del ciego,

resuelta con audacia técnica y cierta poesía, hasta secuencias absurdas como todas las que se ocupan de los celos desaforados o la envidias perversas de Judas.

El beso de Judas, R. Gil (1953)

La figura de Judas no era nueva en el cine español, jamás se pudo tocar la narración de la Pasión de Jesús sin dedicar al apóstol Judas un capítulo emocionante. Un cine católico, nacional y divertido es lo que el director pretendía con esta película.

La túnica sagrada, H. Koster (1953)

Sobre la leyenda de la túnica sagrada, aquella túnica inconsútil que, según la tradición cristiana, le había preparado a Jesús nada menos que la cuidadosa economía de su madre la Virgen. Túnica de una sola pieza que no era fácil dividir y que daba pena rasgar, de ahí que decidieran los soldados echarla a suerte. La historia termina aquí y comienza la leyenda.

Ben-Hur, W. Wyler (1959)

La película Ben-Hur de William Wyler es la tercera vez que el cine norteamericano hacía una película sobre la novela de Lewis Wallace. En 1907 salió una primera versión de Sydney Olcott y, en 1925 una segunda de manos de Fred Niblo. Ahora se quiso tirar la casa por la ventana y hacer la definitiva.

La secuencia de la carrera es la mejor, más perfecta y más llamativa. Para muchos la película vale lo que vale la carrera.

Ahí queda esta historia de celos y amores, de envidias y venganzas que termina con el triunfo de la bondad y la paciencia de la presencia de Jesús en tierras de Judea.

En la casa de Ben-Hur se ha oído hablar de Él. La madre, la hermana y el mismo Ben-Hur están presentes en el mismo momento del sacrificio del Maestro. Se diría que es esta y no otra la importancia de Ben-Hur como película cristológica.

Barrabás, R. Fleischer (1961)

Barrabás como personaje dramático al que le tocó en suerte tener que vivir para que, en su lugar, muriera Cristo, es un personaje digno de todo apasionamiento y de mil y una dolorosas preguntas, ¿cómo fue de verdad este hombre?, ¿qué pasó con él tras el trance terrible del pretorio de Pilatos?, ¿qué tipo de libertad pudo vivir este hombre? ¿llegó a saber algo acerca de aquel extraño personaje a quien conoció solamente cuando se encontró con él en el pretorio?.

El evangelio según san Mateo, P. P. Pasolini (1964)

Ha pasado a la historia del cine como uno de los más significativos aciertos del director. Pasolini momentáneo huésped franciscano descubre en la mesita de noche el evangelio de Mateo y vislumbra a un estupendo narrador de historias. La película está dedicada “a la amada, jubilosa y familiar memoria de Juan XXIII”.

Premio especial del Jurado en la Mostra de Venecia, premio de la oficina Católica Internacional de Cine, el de la prensa especializada, el de los Cineclub italianos y el de la Unicit.

La historia más grande jamás contada, G. Stevens (1965)

Enfrentarse con la vida de Cristo es una empresa harto delicada. Y, por supuesto, difícil. Stevens en esta aventura, ha salido discreto. Ha respetado la figura de Jesús con una admirable dignidad. No es un film de una o dos escenas acertadas. Son secuencias enteras de sincera emoción espiritual y poética. La comparación con Pasolini es inmediata, si este busca el Jesús-hombre, el americano Stevens ha ido hacia la grandeza del personaje, a la intensidad del acontecimiento.

No hay que ver en el film un ensayo de reconstrucción histórica. Lo importante es que hay cine. Y que podemos

contemplar una belleza espectacular y sugestiva. La secuencia de Betania –quince minutos- es perfecta de ritmos, de sucesión de imágenes, de montaje, de dirección de actores.

Se podrá estar de acuerdo o no con la labor de G. Stevens, pero no habrá dudas sobre lo magnífico que es este film suyo, “la historia más grande jamás contada” está llena de aliento poético, es una impresionante película.

Los Hechos de los Apóstoles, R. Rossellini (1968)

Al hacer un largo reportaje sobre los sucesos que cuenta el libro de los Hechos de los Apóstoles, el maestro Roberto Rossellini inventa dos personajes que accidentalmente se encuentran en la ciudad de Jerusalén. Uno de ellos viene de Roma y es un magistrado. El otro es un inteligente esclavo griego que conoce algo de lo que sucedió con Jesús y se lo puede contar al romano: que, a la muerte de Jesús, los apóstoles se dedicaron a bautizar a los nuevos cristianos y a predicar el Reino de Dios.

El segundo episodio nos cuenta como las cosas se han puesto feas para los cristianos. Se les persigue a muerte. A Estaban, un joven clérigo de la nueva iglesia, se lo lapida por infiel a la ley de Moisés. Para guardar las ropas de quienes lo lapidan está un joven Saulo, que respira un odio visceral a la nueva religión.

Lo central del tercer capítulo es el momento en que Pedro bautiza a un centurión de las legiones romanas. De otro lado Saulo, camino de Damasco, cae del caballo y escucha una voz que le echa en cara su manera de perseguir a Jesús de Nazaret.

Pablo es detenido en Jerusalén y trasladado prisionero a Roma. Pedro también ha ido a parar a la cárcel, de la que saldrá milagrosamente.

Los cinco episodios tienen, en principio, una clara intención sociológica: mostrar el radical antagonismo entre la concepción cristiana de la existencia y las otras tres grandes concepciones: el

tradicionalismo ritual judío, la sofisticada inteligencia griega y la decadencia costumbrista de la Roma imperial.

Godspell, D. Greene (1973)

Se propuso ser el evangelio cantado y danzado y tuvo, al menos, la enorme virtud de ser una cosa espontánea y aun misionera, una película que no pretendió una innata espectacularidad. Fue cosa de gente que llevaba una vida ordinaria y un poco apática. El lechero, el taxista, el camarero... gente que sintió la necesidad de agruparse para algo. Para proclamar la fe a ras del suelo... Fue el primer intento de poner el evangelio en solfa y a esta misma altura.

Jesucristo Superstar, N. Jewison (1973)

Es el intento de meter en una ópera rock las dificultades de la vida-pasión y muerte de Jesús.

Un autobús cargado con gente y artilugios escénicos llega a las arenas del desierto. Son de distinto color y raza. Y andan representando al aire libre un montaje musical que cuente y cante las últimas horas de Jesús. Todos los personajes de la historia bíblica están allí: Jesús ante todo, María, Judas, Pilatos, Caifás. Están muy definidos sus temperamentos conforme a los que de ellos nos ha contado la historia.

El Jesús "superstar" es más bien un personaje que se va enterando poco a poco de lo que ha empezado a ser su designio divino. El Padre ha marcado las horas y ha colocado a Jesús en el fiel de una balanza que se inclina a los lados conforme cargan sobre ella su presencia contradictoria de personajes que protagonizan y cantan la historia.

El proceso a Jesús, J. L. Sáenz de Heredia (1973)

Un grupo de sefarditas todavía obsesionado por la calificación de "deicidas" que el mundo cristiano ha dado como

consecuencia del proceso y muerte de Jesús. Han organizado una serie de representaciones de dicho proceso donde, con absoluta imparcialidad y con apasionada identificación, ellos asumen los personajes de la pasión. Quieren que, al final, sea el público asistente quien juzgue si, con arreglo a las leyes que imperan en Judea, la sentencia fue justa.

El Mesías, R. Rossellini (1975)

El objetivo era hablar sobre Jesús utilizando fundamentalmente los evangelio y el resto del NT como la fuente más autorizada el conocimiento de su persona.

Subraya Rossellini de Jesús un aspecto muy viejo: el amor y la confianza en el hombre, como el rasgo más extraordinario del evangelio.

“Deseo hacer -decía el maestro- una película didáctica que ayude, por lo menos, al conocimiento de lo que se narra y, en definitiva, al conocimiento en cuanto tal”.

Jesús de Nazaret, F. Zeffirelli (1977)

Hay una versión original para TV: tres partes o entregas que van desde el anuncio del nacimiento de Jesús hasta su muerte y resurrección más la promesa-anuncio de la misión salvadora de la Iglesia. La versión cinematográfica contiene dos entregas de unos 150 minutos de duración. Los guionistas han seguido sin mucha originalidad el relato del evangelio sin conceder excesivo espacio a las leyendas que, más o menos, han acompañado muchas veces el relato evangélico.

Zeffirelli hizo esta película porque el maestro Bergman renunció por exigencias de su propia conciencia. Comenzó a hacer este Jesús de Nazaret porque estaba obsesionado por presentar un Jesús humano y desmitificador. Le molestaban los Cristo sacados de Gosdpell o de Jesucristo Superstar; le parecían cristos cretinos y enloquecidos, sin conciencia de su propio destino.

La vida de Brian, T. Jones (1979)

La vida de Brian es un film humorístico, pero de humor corrosivo. Concebida y construida en un total paralelismo con la vida de Jesús. Al ridiculizar la actuación de Brian queda automáticamente puesta en ridículo la de Jesús.

La habilidad del grupo Monty Pitón consiste en moverse en una permanente ambigüedad. No puede hablarse, pues, de una película blasfema sobre la persona de Jesús puesto que su identidad queda a salvo, pero sí puede hablarse de agresión premeditada, aunque indirecta al sentimiento cristiano.

Se busca a Jesús, L. Comencini (1982)

Tauro abre en Jerusalén una investigación para ver que sucedió con el cuerpo muerto de Jesús. Era lógico que se buscara a la mujer que juraba haber visto resucitado y glorioso al Mesías en Galilea.

A la Magdalena la encuentra en las afueras de la ciudad en un campamento de leprosos. Esta le dice que Jesús está vivo, que lo tiene con ella, que con ella estará mientras haya en el mundo leprosos pobres, porque cada uno de esos leprosos es la imagen viva de Jesús.

La última tentación de Jesucristo, M. Scorsese (1988)

El ex seminarista Martin Scorsese se inspiraba en la novela de Kazantzakis para reflexionar sobre el eterno conflicto espiritual de esta película.

Jesús de Nazaret es un discreto carpintero, se gana la vida haciendo cruces para las ejecuciones de los romanos, escucha una voz que lo llama a una alta misión, se resiste, se deja convencer por Judas y algunos amigos, se va enfrascando en la predicación evangélica, pasa a enfrentarse con la autoridades del pueblo. La tentación surge tremenda antes de su muerte. Cuando ya está en

la Cruz: se resiste a admitir que es el Mesías y que el Padre le reclama una muerte redentora.

Jesús de Montreal, D. Arcand (1989)

Un actor asiste en Montreal a una representación tradicional de la Pasión. Advierte pronto la poca fuerza del espectáculo y propone cambios. Poco a poco se hace con la dirección y reforma por completo el espectáculo, cuenta con unos amigos y el consentimiento inicial de las autoridades del santuario. Pero aparecen los problemas cuando el drama se va convirtiendo en una alusión directa a los muchos comportamientos de los espectadores. El drama va caminando poco a poco hacia la tragedia y la muerte.

Jesús estrella de cine, R. Bruce y M. Goodsmith (1993)

Ensayo de una antología sobre las diversas películas que han tenido a Jesús como protagonista oficial. Los autores pasan de esta antología a sacar unas consecuencias de carácter histórico y doctrinal.

Descubrimiento del lenguaje universal de la imagen aplicada a las páginas de la Escritura.

El hombre que hacía los milagros, D. W. Hayes y S. Sokolov (1999)

La película dedicada a ese hombre que hacía milagros es una película de animación, con figuras tridimensionales. Una animación casi perfecta, parecen actores verdaderos. Interpretan de manera muy emocionada los textos de los evangelios: la atención de Jesús a la gente, su encuentro con los sencillos, sus palabras de salvación a todos, su entrega a los más necesitados.

Una película de una gran seriedad técnica.

La Cruz, L. Tracy (2001)

Lo que pasó en la Pasión de Jesús y de sus sentimientos interiores y de sus reacciones ante los sucesos menudos que se dieron en el proceso, nadie podía tener una idea más precisa y palabras más justas que las que tuviera el mismo Jesús. Él fue no solamente el mártir de aquel Calvario, sino también el protagonista de una situación que para Él tenía toda la significación y trascendencia de un testamento.

Se une a esta trascendencia interior lo que los sucesos exteriores estaban provocando de dolorosa experiencia en el mismo cuerpo y vida de Cristo.

Una gran ternura, una intensidad casi agresiva, un retrato interior que estalla jubilosamente en el momento de la resurrección.

La pasión de Cristo, M. Gibson (2004)

Relato puntual de las doce últimas horas de la vida de Cristo. La secuencia arranca del huerto de los Olivos, donde se nos presenta un Cristo que padece la angustia de la terrible soledad en que se siente sumido por la previsión del dolor y de la muerte. Hay un Cristo tentado, sumiso, a la voluntad inmoladora del Padre. Y, a partir de ahí, se sigue con un cruel rigor literario el relato compuesto sobre los textos de los evangelios. Al final, tras la muerte de Jesús, una leve ráfaga de luz sobre su brazo desnudo y la mano traspasada por Cristo nos da la señal lírica de su resurrección.

Mel Gibson se ha lanzado como un obseso sobre lo que la Pasión de Jesús tuvo de cruel y sangrienta para dejarnos la imagen cinematográfica más subversiva y llamativa. Estaríamos ante la meditación que un creyente ha hecho de lo que el evangelio nos cuenta.

Se dijo que el director, metido a procesar todo un suceso de crueldad y de teología, se inclinó por una cierta desesperanza

en la conducta misma de Jesús. Da la impresión de que lo que se ha querido ver en la película de Gibson ha sido una especie de contraposición entre la voluntad terrible del Padre y la sumisión angustiada y pasiva de Cristo: la del hombre que no encontró salida a aquella aventura de amor y dolor en la que era a la vez protagonista y víctima.

Una película de un realismo casi cruel sobre el Cordero de Dios llevado al matadero según las frases más duras de la Escritura.